

Título: SOMOS DE ACA, una historia de inclusión en un barrio de Bariloche

Autor: Lic. Alejandro Agüero Medina

Expositor: Lic. Alejandro Agüero Medina

Institución a la que pertenecen:

Dirección Postal: Aimé Painé 231 Ba. Virgen Misionera. S.C. de Bariloche

Dirección electrónica [agueroantu@infovia.com.ar](mailto:agueroantu@infovia.com.ar)

Autorización para su publicación en CD: Si

## Introducción

Este trabajo es parte de uno más extenso en el que traté de reconstruir una experiencia comunitaria a partir de testimonios orales, en un intento de realizar una “historia social desde abajo”<sup>1</sup>.

Es un estudio de caso que busca sistematizar una historia oral desde la constitución de una experiencia comunitaria de un barrio de sectores populares, Virgen Misionera, localizado en la zona oeste de Bariloche, provincia de Río Negro.

Quise mostrar la interacción de un sacerdote católico, sus colaboradores y la gente del lugar -a través de la educación y la tarea pastoral- en el contexto de los años de 1980 a 1998.

Busqué:

- Reconstruir la historia de un barrio a partir de historias contadas y vivida por sus habitantes y mediadores, y colaborar de este modo en la difusión de la cultura popular desde la memoria.

---

<sup>1</sup>. Entiendo por “historia social desde abajo” según como lo concibe Thompson y la historiografía social inglesa.

- Reconocer la influencia del proyecto comunitario inspirado desde la Teología de la Liberación, de la experiencia del movimientos de Sacerdotes para el Tercer Mundo, desde la pedagogía de la educación liberadora y la opción preferencial por los pobres, y gestado en la parroquia y la escuela como elemento de especificación de la identidad del barrio,
- Rescatar y valorizar la experiencia de la organización en un barrio a partir de sus necesidades.
- Analizar la importancia de la lucha por la tierra para la conformación de identidad y sentido de pertenencia a un lugar.
- Mostrar una práctica alternativa que intenta romper el círculo vicioso de la marginalidad.

El propósito que dio fuerza a mi trabajo fue rescatar esta experiencia comunitaria asumiendo el desafío de analizar con un espíritu crítico y constructivo un proceso de veinte años, intentando escuchar “la voz de los que no tienen voz”<sup>2</sup>.

Pienso que un conocimiento que nace del compromiso y la opción de vida junto a los sectores populares debe priorizar la “experiencia”, en el sentido como lo entiende Thompson. Por eso realicé una historia desde abajo, como una forma de ir construyendo un pensar desde un lugar, desde la práctica, desde la experiencia.

Para abordar este trabajo de investigación hice en cierto modo historia oral. Entiendo que historia oral es la historia contada por la gente del barrio. Es la historia de los pueblos que hacen memoria y reviven sus pasados, donde resuenan las voces de los protagonistas.

---

<sup>2</sup>. Expresión tomada de la historia oral y de las reflexiones llevadas a cabo por el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

Para su reconstrucción consideré fundamental caminar por las calles del barrio, mirar los rostros, ver cómo se vive, tratar de captar lo más profundo; esta aproximación fue un modo de compenetración para comprender y buscar expresar la realidad barrial.

Busqué no silenciar las voces de los entrevistados con conceptos apriorísticos para no caer en un dogmatismo; al contrario, los conceptos que utilizo responden a un modo de abordaje que no prevalece por sobre los testimonios de los protagonistas, aunque por cuestiones metodológicas y de objeto de estudio se presenta con mayor insistencia la voz de los mediadores en el trabajo de la tesina original.

## **El Barrio Virgen Misionera**

Virgen Misionera es un barrio de San Carlos de Bariloche, en la provincia de Río Negro, Argentina. Con una población actual de 1800 personas, está ubicado en el kilómetro 7 de la Avenida de los Pioneros, al pie de la ladera norte del Cerro Otto, en la zona oeste de la ciudad, en “los kilómetros”, según los lugareños.

Tradicionalmente, cuando se realiza una cronología de la historia de un barrio se habla de origen, consolidación y actualidad.

Según entiendo en este trabajo, los orígenes de Virgen Misionera estarían dados con el asentamiento de aquellos antiguos pobladores alrededor de 1940. Con una forma de vida rural seminómada en el lugar y una incipiente organización vecinal, fueron generando la base de identificación y pertenencia al lugar.

El momento de consolidación del barrio comienza a mediados de 1980 con la llegada de Juvenal Currulef y sus colaboradores; son los inicios de la interacción entre la gente del lugar y los mediadores a través de la escuela y la capilla. En este período se da un proceso de organización y participación, en el cual se producen el surgimiento de distintas instituciones y acciones que se concretan a partir de las necesidades y pedidos de la gente. Con la inauguración en 1998 del colegio secundario para adultos

“Don Jaime de Nevares” se completa este proceso de crecimiento y desarrollo en lo educativo, cerrando y abriendo una nueva etapa. Los padres de los chicos ahora pueden terminar su nivel medio y a su vez los adultos tienen la posibilidad de continuar sus estudios.

Siguiendo con el esquema propuesto, a partir del 2000 se gesta la actualidad de esta historia barrial.

Las principales estrategias del accionar en la constitución de tal experiencia comunitaria están dadas por la lucha por la tierra, la educación y la evangelización liberadora, buscando, a partir de 1980, lograr la transformación de una situación de marginalidad e injusticia social, considerando lo solicitado por la gente en el censo (realizado a pedido de la parroquia) y en las asambleas barriales.

## **Antiguos pobladores**

En Virgen Misionera, un barrio de obreros, su gente quiso juntarse, organizarse y defender su derecho a la tierra.

El barrio que existe hoy tiene sus raíces en un pasado que lo marcó y que guía aún su presente. En las entrevistas que realicé a personas testigos de la comunidad aparece como importante esta referencia a los antepasados. Se los califica como los antiguos pobladores, los primeros habitantes, los abuelos, la gente de antes. Siempre se los recuerda con mucho cariño y respeto. Son como una fuente de referencia o reflejo.

Estos antiguos pobladores hace tiempo que están en el lugar; tenían un modo de vida rural, donde todos se conocían y compartían cosas en común. Los primeros que habitaban la zona antes de los loteos eran nacidos allí o venidos del campo; mantenían las costumbres campesinas, como el cultivo del suelo y la cría de animales.

Concebían la tierra como un espacio para vivir, alimentarse y criar a sus hijos. Tenían el concepto de tierra no negociable; no era una mercancía ni un factor meramente de producción, sino el lugar donde uno elegía vivir.

- **Gente de la tierra, gente del lugar**

Entiendo que el Barrio que existe hoy tiene sus raíces en un pasado que lo marcó y que guía aún este presente. Por eso me parece pertinente comenzar con algunas líneas de reflexión acerca de cómo influyen los antiguos pobladores en éste lugar.

Sería conveniente profundizar esta importancia de los ancianos o la gente de antes para la cultura mapuche, cultura que busca beber su identidad de la fuente sapiensal, del pasado avasallado por el Occidente libre y progresista.

Entrevistando a una maestra del barrio que había trabajado con las abuelas la cuestión de su identidad, dijo, *“con las abuelas hicimos una recta histórica. Yo pude llegar hasta 60 años atrás pero supongo que debe de haber más tiempo de permanencia en estas tierras, concretamente en estos lugares, donde hay familias que siguen viviendo en este lugar y esas primeras familias, que fueron diez y después se fueron agrandando, (...) como que son referentes acá en el barrio. Como por ejemplo los Colhuan, los Quinchagual, los Millalaf, los Millamán, los Gualmes, los Farías, las abuelas Parra, Úrsula, Celestina; entre ellos formaron nuevas familias que se fueron diversificando y yo creo que ése es un factor de identidad fuerte en el barrio. Pero es como cosa de clan, cosa de pertenencia, y en la escuela se ve mucho, no es lo mismo ser que no ser. (...) El modo de ser de esta gente, en distintos planos más profundos, hay un... primero con un poco de desconfianza pero después cuando ven que está todo bien, hay un abrirse a la memoria de estas familias, por ejemplo los Cayún; hay una necesidad y*

*unas ganas de acordarse de las cuestiones de la lengua, de la historia, del acordarse de cocinar y de cómo fue y cómo nos corrieron de acá para allá y fuimos para allá....”<sup>3</sup>.*

La gente del barrio se siente heredera de aquellos antiguos y continuadores, como de una promesa sin especificación. En algunos momentos la presencia de los abuelos es muy fuerte y siempre hace referencia a la identidad, a quiénes somos, de dónde venimos, cuáles son nuestros valores.

Una mujer, madre-trabajadora, hija de una antigua pobladora, comprometida con su gente, me expresó:

*“Lo lindo que es que entre la gente antigua, o sea, entre los hijos de los viejitos antiguos, haya una cadena que dentro del barrio, y es una cadena muy grande que hay dentro del barrio; eso va haciendo una historia en el barrio”<sup>4</sup>.*

En este lugar los ancianos no son pasivos o reclusos, tienen un lugar en la familia y cumplen un rol social muy importante, *“después llega gente de afuera, por eso cumplen un rol tan importante los abuelos cuando recuerdan cosas que han pasado, cuando hablan y ellos recuerdan que los iban a sacar y se los recuerdan a sus nietos y a sus hijos. (...) Ellos recuerdan el orgullo que significaba vivir acá y tener un pedazo de tierra, y si no que te iban a tirar a cualquier lado”<sup>5</sup>.*

De esta forma Bibiana, colaboradora de la parroquia y de la escuela, nos recuerda que los ancianos son la memoria viviente de estas comunidades, pueblos “sin historia oficial”, o sistemática, pero que se irá construyendo desde sus vivencias y recuerdos, y algún día con sus categorías y sus cosmovisiones.

---

<sup>3</sup> Crescimendi, Paula, maestra de la Primaria del barrio, 40 años. Fue entrevistada por su pertenencia al proyecto y por su postura crítica. Ent. 10.

<sup>4</sup> Vianana Cañuqueo, referente barrial, desde 198 trabaja en un Plan Municipal para cuidados de ancianos solos, es la responsable de este barrio y los Colihues, que se encuentra a 4 kilómetros de Virgen Misionera. Ent. 2

<sup>5</sup> Bibiana Alonso, colaboradora de la parroquia, secretaria del colegio secundario para adultos, e integrante del Equipo Pastoral de tierra. Ent. 11.

## **La lucha por la tierra: “somos de acá”**

El tema tierra es un elemento clave en toda América Latina. Esta problemática es una deuda interna que atraviesa a toda la región. Son muchos los movimientos y las organizaciones sociales que buscan encontrar una solución a esta realidad de exclusión, y son muchas las preguntas o clamores que se levantan: ¿quiénes tienen la tierra?, ¿quienes tienen derecho a la posesión de la tierra?, ¿por qué los extranjeros se adueñan de lo nuestro?, ¡queremos nuestra tierra!...

### **• Equipo Pastoral de Tierra**

En el año 1987, el tema de la tierra gana espacio en la preocupación y las aspiraciones de los vecinos. En ese momento sólo dos familias optan por irse al IPPV (Instituto Provincial para la Vivienda); la mayoría no quiere dejar su tierra: la sienten propia, los vio crecer, y allí formaron su familia.

Un acontecimiento produjo un gran susto; aparecieron los dueños del lote de una ocupante (Esther), lo que provocó las primeras reuniones y el primer “*pozo comunitario*”; entre todos compraron los dos primeros lotes en cuotas.

A partir de esa necesidad real comienzan a juntarse, los moviliza una expresión vital: “*somos de acá, aquí queremos vivir*”, decían.

Cuando se estaba aplicando el Plan de Erradicación promovido por la Municipalidad, ya implementado ferozmente en otros barrios y próximo a imponerse en el lugar, los vecinos recurren a la escuela y desde allí se organizan. De esa demanda surge el Equipo Pastoral de Tierra (EPT), perteneciente a la Fundación Gente Nueva, una institución que se crea con el propósito de poder gestionar las posibles soluciones a este conflicto.

### **• La organización solidaria**

El Equipo Pastoral de Tierra juega un papel importante en la toma de conciencia, en la revalorización y en la importancia de que cada ocupante sea dueño de su tierra. El tema acuciante en ese primer instante cuando las topadoras están cerca, es organizarse y resistir comunitariamente. Una organización horizontal donde los vecinos son los protagonistas, definen sus normas, toman decisiones de conjunto, discuten cada realidad, tratando de tener en cuenta los intereses de todos, no solo los personales. Se reúnen los primeros miércoles de cada mes; primero diez vecinos, luego veinte, treinta, cuarenta, cincuenta; fue creciendo la participación y la motivación. Aprendieron a organizarse y a perseverar –decían y siguen diciendo con orgullo- *“que no nos regalen nada”*.

Frente a la posible erradicación la gente responde solidariamente, no individualmente, y ahí surge la organización del EPT. Se ve un sentido de pertenencia muy fuerte con la tierra y que se siente seguro con ella, pero estamos frente a un momento de expansión del dominio de la tierra; este lugar es apetecible por otros intereses. Uno de ellos sería convertirlo en un barrio residencial y erradicar a los sectores populares, objetivo de las inmobiliarias.

Así vemos que el EPT promueve un plan de organización y resistencia comunitarias desde una necesidad real y ante la eminente expulsión. Según testimonios y su fundamentación, el EPT es una organización horizontal donde los vecinos son los protagonistas con un fuerte acompañamiento de gente de las escuelas y la parroquia. En las organizaciones sociales “alguien debe hacer los trámites burocráticos y a su vez ejercer la personería jurídica; para responder a esa necesidad se crea la Fundación Gente Nueva”, demás está decir que la gente sencilla del barrio está excluida del mundo de las oficinas y los sellos, y cuánto más cuando detrás de la tierra se van a movilizar intereses políticos y económicos.

Pertenecer al lugar, sentirse parte de él, habla de un modo de relación con la tierra distinto a la legalidad de ser propietario de la concepción occidental. Por eso la herramienta para enfrentar al capitalismo expulsor pareciera no ser solamente con cosmovisiones sino con estrategias alternativas que surjan desde la organización solidaria, que no necesariamente contradice las cosmovisiones de los pobladores de Virgen Misionera.

Una persona comprometida con la causa de la comunidad manifiesta:

*“Yo creo que el llegar a acceder al derecho de la tierra le dio identidad al barrio”.*

Sí, es simple; en lo afirmado está el sentir de esta gente, un sentido de pertenencia muy fuerte con la tierra. Pertenecer al lugar, sentirse parte de él, habla de un modo de relación con la tierra distinto a la legalidad de ser propietario en la concepción occidental.

Me parece fundamental el hecho de que Virgen Misionera no sea un barrio transplantado ni expulsado como otros barrios de los sectores populares de Bariloche (por ej., las “34 Hectáreas”).

Veo la importancia que tiene el hecho de elegir un lugar para vivir, para la conformación y característica de la identidad de un barrio. Así lo expresó una familia:

*“Nosotros siempre luchamos para que el barrio vaya arriba, vaya adelante. Criamos a nuestros hijos acá, estamos criando a nuestros nietos. Nosotros consideramos que los colegios son también nuestros. De todo lo que hay en el barrio nos pertenece algo”.*

Por ese motivo no padece la desintegración; al contrario, asume su pasado, lo renueva y transforma constantemente creando una identidad que no es estática y definitiva, sino dinámica y desde una base común; desde su origen está construyéndose.

Por eso la gente de Virgen Misionera dijo y dice con orgullo “somos de acá”, “nosotros somos del barrio, este es el lugar donde queremos vivir”. Quisieron este lugar como su lugar: “aquí, al pie del Cerro Otto”. Tuvieron el empeñamiento de soñar que es posible

cambiar, que los pobres pueden vivir en los kilómetros -destinados a barrios residenciales- y no sólo ser erradicados y expulsados hacia la estepa o a los barrios altos, lugar de los excluidos y marginados.

Si bien el tema de la tierra es un elemento integrador y la lucha por la tierra es una de las características de este barrio, también fue el disparador de conflictos y divisiones.

Los integrantes de la Junta Vecinal promovían que otros fuesen los dueños de la tierra y para ello había que erradicar a los ocupantes; fue un momento de gran crisis barrial.

Considero que una herramienta para enfrentar al capitalismo expulsor no es solamente la enunciación de cosmovisiones originarias sino también implementar estrategias alternativas que surjan desde la organización solidaria, que se manifiestan claramente en la experiencia de los pobladores de Virgen Misionera.

El ser gente del lugar y la organización que brinda EPT otorga la posibilidad de ganar la lucha por la tierra con resistencia y negociación.

### **La erradicación y desintegración**

Es relevante lo afirmado por Gustavo Genusso, que estuvo en el principio de las organizaciones de Virgen Misionera y hace diez años que está trabajando en el barrio 34 Hectáreas como prolongación del proyecto que se gestó en Virgen Misionera.

*“Yo, después de haber caminado por otro lado, me doy cuenta que es fuertísima la referencia al lugar.” (Gustavo, colaborador y directivo de la escuela)*

En cambio, su actual experiencia de desarticulación y de no referencia al lugar en un barrio erradicado lo lleva a este planteo:

*“La expulsión y transplante que han sufrido los pobladores de las 34 Hectáreas nos habla de su posible desintegración y escasa identidad cultural barrial desde un sentido de pertenencia al lugar”.*

Daniel Fuentes estudió el caso del barrio “34 Hectáreas” y hace este aporte:

*“La relocalización de seis barrios marginales de San Carlos de Bariloche, realizada en el período 1989-1994 en las 34 Hectáreas, provocó la conformación de una doble periferia espacial y social y no logró una integración plena del nuevo barrio a la ciudad (...) Constituyó la culminación de un proceso cuyo resultado fue la concentración de los sectores marginados, es decir, la construcción de una periferia socio-espacial. (...) Ubicados en un sector geográfico segmentado del radio urbano, los distintos barrios no se integraron entre sí, ni como totalidad a esa referencia lejana que es la ciudad. (...) El marco de pertenencia que aún les da sentido como barrio a las personas trasladadas es el antiguo asentamiento, lo perdido. Esto explica que hoy se denominen con sus antiguos nombres, radicándose en distintos sectores la gente del 3 Ojos de Agua, Unión Costa del Ñireco, La Barda, 3 de Julio, Quimey Hue y Bella Vista II (...) En la asamblea constitutiva de la primera Junta Vecinal, los vecinos optaron -entre otros- por el nombre 2 de Abril. Sin embargo, el predominio de la denominación catastral ‘34 Hectáreas’ como se lo conoce actualmente, demuestra que es un territorio vacío de contenido social. La gente que en él vive no lo asume aún como propio y sintetizan su relación con el barrio con una frase: “nunca hubo tantos pobres juntos y separados”.*

Este ejemplo de constitución de una experiencia comunitaria, donde hubo erradicación y no se parte de la realidad-necesidad de su gente, donde prevalecen otros intereses, donde se da un desfasaje entre lo político y lo técnico, muestran el origen de su actual conflicto y a su vez nos permite revalorizar la experiencia dada en Virgen Misionera.

Partiendo de la experiencia de las 34 Hectáreas se ve la importancia que tiene el hecho de elegir un lugar para vivir, para la conformación y característica de la identidad de un barrio.

Por eso se reafirma lo dicho por la investigadora social Patricia Safa en los aspectos conceptuales: “Las personas se vinculan a los lugares gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia”.

Cuando los hijos de los antiguos pobladores hablan del barrio dicen: “nuestro barrio”, “nuestra parroquia”, “nuestras escuelas”. Hay un sentido de pertenencia y relación directa con su historia.

Parece fundamental el hecho de que Virgen Misionera no sea un barrio transplantado ni expulsado como otros casos. Por ese motivo no padece la desintegración; al contrario, asume su pasado, lo renueva y transforma constantemente creando una identidad que no es estática y definitiva, sino dinámica y desde una base común de origen esta construyéndose.